



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

**9238<sup>a</sup>** sesión

Martes 10 de enero de 2023, a las 10.00 horas

Nueva York

*Provisional*

*Presidente:* Sr. Ishikane. . . . . (Japón)

*Miembros:*

Albania . . . . .	Sra. Dautllari
Brasil . . . . .	Sr. De Almeida Filho
China . . . . .	Sr. Dai Bing
Ecuador . . . . .	Sr. Montalvo Sosa
Emiratos Árabes Unidos . . . . .	Sra. Shaheen
Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Mills
Federación de Rusia . . . . .	Sra. Evstigneeva
Francia . . . . .	Sra. Jaraud-Darnault
Gabón . . . . .	Sr. Biang
Ghana . . . . .	Sr. Agyeman
Malta . . . . .	Sra. Gatt
Mozambique . . . . .	Sr. Afonso
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Kariuki
Suiza . . . . .	Sra. Baeriswyl

## Orden del día

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2022/1019)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-01078 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.*

## **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

## **Consolidación de la paz en África Occidental**

### **Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2022/1019)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: la Representante Especial Adjunta del Secretario General y Oficial Encargada de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, Sra. Giovane Biha, y el Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, Excmo. Sr. Omar Aliou Touray.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2022/1019, que contiene el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel.

Doy ahora la palabra a la Sra. Biha.

**Sra. Biha** (*habla en inglés*): Quisiera expresarle mis mejores deseos, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de enero. Aprovecho esta oportunidad para desear un feliz, próspero y pacífico año nuevo a todos los miembros del Consejo.

Tengo el honor de presentar hoy el informe más reciente (S/2022/1019) del Secretario General sobre la situación en África Occidental y el Sahel y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS).

A pesar de las medidas aplicadas por las fuerzas de seguridad nacionales y los asociados internacionales, la seguridad ha vuelto a deteriorarse en amplias zonas de la región. Como consecuencia, más de 10.000 escuelas de todo el Sahel han tenido que cerrar, de manera que millones de niños se han quedado sin la posibilidad de adquirir los conocimientos necesarios para forjarse un proyecto de vida y sacar adelante sus países. Esto constituye un incumplimiento flagrante de la resolución 2601 (2021), que condena los ataques contra escuelas y exige a las partes en conflicto que salvaguarden el derecho a la educación.

Además, casi 7.000 centros de salud se han visto obligados a cerrar sus puertas a consecuencia de las actividades de grupos armados, extremistas violentos y redes delictivas. Los grupos armados no estatales luchan entre sí por la supremacía y el control de los recursos, y así dejan impotentes a los Estados y causan penurias indecibles a millones de personas que han tenido que abandonar sus comunidades en busca de seguridad.

De hecho, el centro del Sahel sigue enfrentando desafíos multidimensionales, niveles sin precedentes de retos humanitarios y de seguridad e inestabilidad sociopolítica, problemáticas agravadas por el cambio climático. Además, padece la inseguridad alimentaria, que se ha visto exacerbada por el conflicto en Ucrania. En ese contexto, la UNOWAS respalda los esfuerzos del Panel Independiente de Alto Nivel sobre Seguridad y Desarrollo en el Sahel, dirigido por el ex-Presidente del Níger, Sr. Mahamadou Issoufou, para hallar soluciones más innovadoras y conseguir apoyo a nivel nacional, regional e internacional en favor del cambio en el Sahel.

Durante el período que abarca el informe, los países cuyas costas baña el golfo de Guinea experimentaron un aumento en el número de ataques contra sus territorios, que perjudicaron a las vías de transporte hacia los países sin litoral situados más al norte. A ese respecto, celebro que los líderes de la región estén dedicados a intensificar los esfuerzos colectivos en el marco de la Iniciativa de Accra para hacer frente a la inseguridad. Es necesario adoptar un enfoque holístico, y la creación de la Fuerza Conjunta de la Iniciativa representa un avance importante en tal sentido. Dado que la UNOWAS está colaborando estrechamente con los líderes y la secretaria de la Iniciativa, deseo hacer un llamamiento a todos los asociados para que la apoyen con decisión y coherencia, aplicando lo aprendido de experiencias pasadas.

La UNOWAS colabora con partes interesadas y asociados nacionales para promover el consenso político y garantizar la igualdad de condiciones antes de las elecciones previstas en la subregión para este año. En Nigeria, la UNOWAS ha servido de enlace con candidatos presidenciales y otras partes interesadas, y ha asistido a la firma de un acuerdo de paz histórico entre los partidos políticos. En el estado de Kaduna, en diciembre de 2022, la misión apoyó el primero de los seis foros estatales de partes interesadas para promover elecciones pacíficas. En Benín, se celebraron elecciones parlamentarias en un ambiente de paz hace apenas dos días.

La UNOWAS también ha colaborado con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental

(CEDEAO), el sistema de las Naciones Unidas en la región y la Oficina del Coordinador Especial para el Desarrollo en el Sahel, así como con instituciones gubernamentales y comunidades, para contribuir a la solución de conflictos tanto a nivel regional como local. En ese contexto, una iniciativa conjunta de la UNOWAS y la Oficina de las Naciones Unidas para África Central reunió a agricultores y ganaderos y a Gobiernos locales del norte de Benín con homólogos de África Occidental y Central, autoridades nacionales, la CEDEAO, donantes, la Oficina del Coordinador Especial y otras entidades de las Naciones Unidas para examinar en profundidad las dificultades y las oportunidades de las iniciativas de asentamiento para los ganaderos. Debatimos soluciones que podrían beneficiar a todas las comunidades, reforzando al mismo tiempo la colaboración, la confianza y la resiliencia frente a los extremistas violentos que tratan de asentarse en las zonas fronterizas.

En otro tema transversal, con el apoyo de sus asociados, la UNOWAS trabajó con jóvenes y grupos de mujeres de la región para promover buenas prácticas de adaptación al cambio climático en las que se tuvieron en cuenta los conflictos, y presentó sus conclusiones a un público más amplio en la 27ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en Sharm el-Sheikh. Nuestra intervención impulsó un nuevo compromiso de la CEDEAO y la Unión Africana para acelerar la puesta en marcha de la Iniciativa de la Gran Muralla Verde. En Guinea y Côte d'Ivoire, las caravanas de la paz apoyadas por las Naciones Unidas concluyeron su recorrido por esos países, proporcionando espacios para un diálogo intercomunitario efectivo a lo largo del camino.

*(continúa en francés)*

Nos complace constatar que, gracias a los esfuerzos combinados de los agentes nacionales y las instituciones regionales e internacionales, se han alcanzado acuerdos sobre la duración de las transiciones en Burkina Faso y Guinea. La UNOWAS seguirá participando activamente en el mecanismo de seguimiento y evaluación acordado entre Burkina Faso y la CEDEAO, así como en la puesta en marcha del calendario de transición en Guinea. El sistema de las Naciones Unidas tendrá que seguir apoyando a los países afectados centrándose en abordar los agravios que condujeron a los golpes de Estado. Entre estos retos urgentes, la lucha contra la inseguridad y el aumento de la ayuda humanitaria para contribuir a atender adecuadamente las necesidades urgentes y básicas de las comunidades son de vital importancia en un contexto en el que millones de civiles inocentes siguen

siendo objeto de ataques incesantes, especialmente en Malí y Burkina Faso.

Acogemos con satisfacción la determinación de las autoridades, la sociedad civil y los ciudadanos gambianos de seguir aplicando las recomendaciones formuladas por la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Reparación de Gambia, y pedimos a los asociados que apoyen ese proceso, incluida la conferencia internacional que se celebrará en Banjul dentro de unos meses. También nos complace que varios países de la región hayan adoptado nuevas leyes nacionales en favor de la paridad de género en lo que respecta a la participación de las mujeres en la toma de decisiones políticas, tras años de defensa sostenida. En ese sentido, esperamos que los legisladores y otros agentes de Nigeria y Gambia lleguen a un consenso a través del diálogo y reactiven el proceso legislativo sobre esta importante cuestión.

Por su parte, la UNOWAS seguirá colaborando con el Grupo de Trabajo sobre las Mujeres, la Juventud, la Paz y la Seguridad en África Occidental y el Sahel para evaluar la eficacia de los planteamientos actuales y encontrar nuevas formas de garantizar que la mitad de la población de la región tenga voz en los foros donde se adoptan las decisiones y se aprueban los presupuestos. Acojo con satisfacción el proceso en curso para el establecimiento del foro de Ministros de Justicia de los países de la CEDEAO, que puede ser una herramienta clave para abordar las acusaciones recurrentes de instrumentalización del poder judicial en la región. Además, tal como se recomendó en el coloquio regional sobre el fortalecimiento de la democracia y la buena gobernanza en África Occidental, organizado por la UNOWAS en septiembre de 2022, seguiremos participando activamente con las partes interesadas pertinentes en el proceso de examen del Protocolo sobre la Democracia y la Buena Gobernanza de la CEDEAO de 2001, con vistas a reforzar la gobernanza democrática.

*(continúa en inglés)*

Pese a los numerosos retos a los que se enfrentan los países de la región, especialmente en el Sahel, la región sigue siendo una tierra de inmensas oportunidades. La Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel ha aprovechado esas oportunidades a través de sus tres pilares sobre el fomento de la resiliencia, la promoción de la buena gobernanza y el fortalecimiento de la paz y la seguridad. Insto a los miembros del Consejo a que sigan apoyando la Estrategia. Quisiera aprovechar esta oportunidad para encomiar la increíble resiliencia de la población de la región, en particular del pueblo

saheliano, que, afrontando numerosos retos de una magnitud sin precedentes, sigue luchando cada día por un futuro mejor.

En nombre de la UNOWAS y en vísperas de la prórroga de nuestro mandato actual, quisiera agradecer al Consejo su apoyo y orientación constantes. De acuerdo con nuestro mandato, seguiremos colaborando con nuestros asociados regionales e internacionales para la consolidación de la paz, la seguridad y la democracia en África Occidental y el Sahel.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Biha por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Touray.

**Sr. Touray** (*habla en inglés*): Es para mí tanto un placer como un honor tener la oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad, pues mi intervención tiene lugar en un momento en que los dirigentes de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) tratan de vigorizar y fortalecer los esfuerzos para hacer frente a los crecientes desafíos a la seguridad humana en África Occidental.

Quisiera comenzar mi declaración haciendo una breve mención a la dirección estratégica que hemos adoptado desde nuestra toma de posesión en julio de 2022. En esencia, hemos determinado cuatro objetivos estratégicos para nuestro mandato de cuatro años. Esos objetivos, generalmente denominados los cuatro por cuatro de la Comisión, son el refuerzo de la paz y la seguridad, la profundización de la integración, la buena gobernanza y el desarrollo inclusivo y sostenible. Además de esos cuatro objetivos estratégicos, hemos identificado dos facilitadores clave: las instituciones capaces y las asociaciones equitativas. Por consiguiente, nuestra intervención de esta tarde ante el Consejo de Seguridad para nosotros no está fuera de contexto. Se alinea con nuestro primer objetivo estratégico, que es la mejora de la paz y la seguridad.

La situación sociopolítica y de seguridad en la región de África Occidental está viéndose afectada por un agravamiento de la violencia, sobre todo en la región sahelio-sahariana, que se extiende a los Estados ribereños. Desde 2009, y sobre todo desde 2012, la cuenca del lago Chad y el Sahel central se han convertido en epicentros y caldos de cultivo del terrorismo y el extremismo violento, en un principio de origen local, como en el caso de Boko Haram en Nigeria, pero que se incorporan progresivamente a las dos franquicias terroristas mundiales, Al-Qaeda y el Estado Islámico. De los datos procedentes de nuestro mecanismo regional de vigilancia —la

Red de Alerta y Respuesta Tempranas de la CEDEAO, también conocida como ECOWARN— se desprende que los atentados terroristas, que se expanden y afectan ahora a los países costeros, han aumentado gradualmente a lo largo de los años. El recuento de incidentes de esos atentados terroristas aumentó de aproximadamente 1.271 en 2019 a 3.519 en 2022. El número de muertos a causa de los atentados sigue la misma pauta, de 3.827 en 2019 a 6.492 en 2022. Los secuestros y las desapariciones forzadas también han aumentado de manera sustantiva, y han pasado de 312 en 2019 a 1.068 en 2022.

Esos incidentes violentos han contribuido significativamente a las terribles consecuencias humanitarias en algunas de nuestras comunidades. Según los datos disponibles, más de 1,8 millones de desplazados internos habían sido registrados solo en Burkina Faso a 30 de noviembre de 2022, y el 60 % de ellos eran niños. Y durante el mismo periodo, casi 1 millón de niños se vieron afectados por el cierre de 5.500 escuelas. Además, el número de personas que padecen inseguridad alimentaria en la región de la CEDEAO se acerca a los 30 millones.

No podemos hacer mención de la situación sociopolítica y de la seguridad en nuestra región sin hacer hincapié en la reciente oleada de golpes de Estado en la región. Desde agosto de 2020, África Occidental ha conocido tres golpes militares que han tenido éxito —en Malí, Guinea y Burkina Faso— y dos repetidos “golpes dentro de golpes” —de nuevo en Malí y Burkina Faso— y al menos tres intentos de golpe frustrados documentados en el Níger, Guinea-Bissau y Gambia. Ese fenómeno constituye un revés importante para los avances logrados en la consolidación democrática desde el decenio de 1990. Sin embargo, también ha hecho que se lleven a cabo deliberaciones profundas y que los dirigentes adopten medidas. Por ejemplo, durante su sexagésimo segundo período ordinario de sesiones, celebrado en diciembre de 2022, la Autoridad de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO reiteró su empeño de garantizar que los tres Estados miembros en transición restablezcan plenamente el orden constitucional para 2024. La Autoridad encargó a la Comisión que concluyera urgentemente la revisión del Protocolo sobre la Democracia y la Buena Gobernanza para seguir fortaleciendo la tolerancia cero de la Comunidad frente al poder obtenido o mantenido por medios inconstitucionales. La Autoridad también decidió crear una fuerza regional que ayudará a los Estados miembros a hacer frente a los desafíos al orden constitucional.

En relación con el terrorismo, la Autoridad también ordenó la ejecución plena del plan de acción prioritario

2020-2024 de la CEDEAO de diciembre de 2019 para erradicar el terrorismo, incluido el recurso a intervenciones cinéticas por parte de la Fuerza de Reserva de la CEDEAO. En ese contexto, los Jefes del Estado Mayor de la Defensa se reunieron en Bissau el 18 de diciembre de 2022 para evaluar las modalidades de ejecución de la decisión adoptada por la Autoridad de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO para 2024.

Me complace informar de que los procesos de transición en tres países —Burkina Faso, Malí y Guinea— están en marcha, y que la CEDEAO sigue plenamente obligada a apoyar los procesos para lograr el resultado deseado de unas elecciones integradoras, transparentes, libres y justas. Más allá de los tres países en transición, la CEDEAO sigue apoyando a los Estados miembros en la celebración de elecciones. En la actualidad, los preparativos para las próximas elecciones de este año han visto la colaboración de la CEDEAO con las principales instituciones y partes interesadas de los distintos Estados miembros. Esas colaboraciones abarcan los niveles estratégico y técnico.

He mencionado la importancia que nuestra dirección concede a las asociaciones, especialmente a las asociaciones equitativas. Para nosotros es importante que nuestros asociados sigan colaborando con la región en su conjunto y con el Sahel en particular. Ninguna de las dificultades actuales debe llevarnos a desentendernos, especialmente en lo que respecta a la asistencia humanitaria y a los esfuerzos encaminados a fortalecer la capacidad del Estado para desempeñar el papel que le corresponde en todos los territorios nacionales.

Es en este periodo cuando quisiera celebrar la excelente relación de trabajo que la CEDEAO mantiene con las Naciones Unidas, especialmente mediante la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS). Permítaseme dejar constancia de nuestro agradecimiento al ex Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel, Excmo. Sr. Annadif Mahamat Saleh, y a la Representante Especial Adjunta del Secretario General, Sra. Giovannie Biha, por su colaboración excepcional. Desde 2021, la CEDEAO y la UNOWAS han emprendido numerosas iniciativas conjuntas, entre ellas misiones conjuntas de evaluación a Guinea-Bissau, Cabo Verde, Sierra Leona y Gambia para promover el desarrollo de capacidades y el diálogo con vistas a la celebración pacífica de elecciones. Las dos instituciones están trabajando actualmente con las principales partes interesadas de Nigeria, como el órgano de gestión electoral, los partidos políticos, los candidatos, los agentes de seguridad, el Comité Nacional

para la Paz, los medios de comunicación y los líderes tradicionales y religiosos, para garantizar la transparencia, la inclusión y la índole pacífica de las elecciones generales del próximo mes.

Además, la CEDEAO y la UNOWAS han emprendido misiones conjuntas de evaluación y facilitación en Guinea y Burkina Faso, países en transición. De hecho, la CEDEAO y la UNOWAS tienen una oportunidad única de llevar la colaboración a un nivel superior mediante intervenciones conjuntas innovadoras y creativas. En primer lugar, sobre la base de nuestras ventajas comparativas, podemos poner en marcha o fortalecer los mecanismos de apoyo para garantizar que el ciclo electoral que acaba de comenzar en la región —y en el que se celebrarán elecciones decisivas en los próximos dos años— genere resultados dignos de crédito y pacíficos.

En segundo lugar, las Naciones Unidas deben mejorar sus marcos de apoyo a la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento en la región mediante una participación cada vez mayor para empoderar a los jóvenes, contrarrestar la información errónea y la desinformación, promover el diálogo entre las comunidades y fomentar las infraestructuras locales en favor de la paz, colaborar más activamente en la lucha contra los artefactos explosivos improvisados y los esfuerzos de remoción de minas, y poner en marcha proyectos de desradicalización, reconciliación y reintegración en la región.

Permítaseme concluir felicitando al Japón por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de enero y agradecerle su amable invitación a participar en la sesión de hoy. Nos deseo a todos un 2023 más pacífico y próspero.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Touray su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sr. Agyeman** (Ghana) (*habla en inglés*): Formulo esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, el Gabón, Mozambique y Ghana (A3).

Acogemos con agrado el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) (S/2022/1019) y aprovechamos esta oportunidad para dar las gracias al anterior Representante Especial del Secretario General, Excmo. Sr. Annadif Mahamat Saleh, por su excelente desempeño y su contribución importante para abordar los retos de la región.

Mientras esperamos el nombramiento de un jefe sustantivo de la UNOWAS, damos las gracias a la Representante Especial Adjunta del Secretario General y Oficial Encargada, Giovanie Biha, por su exposición informativa y sus perspectivas perspicaces, así como por su colaboración continua con las partes interesadas regionales. También acogemos con agrado las exposiciones informativas del Presidente de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Omar Alieu Touray. Asimismo, encomiamos a la Comisión de Consolidación de la Paz por su nota de asesoramiento con visión de futuro, en la que se subraya la importancia de contar con un sistema de las Naciones Unidas integrado y coherente.

Más de 20 años después de su creación, la UNOWAS sigue contribuyendo de manera considerable a la paz y la estabilidad de África Occidental y la región del Sahel. Desde la última exposición informativa sobre la UNOWAS, formulada en julio ante el Consejo (véase S/PV.9086), hemos constatado importantes avances en la consolidación de la democracia en algunos países de la región, hemos observado la continuación de la eficacia de la Comisión Mixta Camerún-Nigeria y hemos asistido a la reducción de los incidentes de piratería marítima en el golfo de Guinea.

Sin embargo, observamos que persiste la preocupación por la inseguridad en algunas partes de la región, el estancamiento de las prácticas democráticas en algunos países y la difícil situación humanitaria en varias sociedades. Esas preocupaciones que prevalecen, unidas a las aspiraciones regionales, exigen un esfuerzo concertado de las Naciones Unidas para llevar a cabo acciones equilibradas en pro de una región resiliente. Por lo tanto, consideramos que el mandato de la Oficina, pendiente de renovación, sigue siendo pertinente.

Además, el grupo A3 desea destacar algunos aspectos sobre las situaciones política, de seguridad y humanitaria.

En cuanto a la situación política, encomiamos los esfuerzos diplomáticos que han permitido la liberación de los 46 soldados de Côte d'Ivoire detenidos en Mali, poniendo fin así a una crisis diplomática entre los dos países hermanos.

Tomamos nota de que las elecciones se celebrarán en 10 países de la región y nos alienta la consolidación de la democracia en países como Côte d'Ivoire, Cabo Verde y Benin, que hace dos días concluyeron con éxito las elecciones legislativas. Esperamos con interés que se celebren con éxito, el mes que viene, las elecciones generales en Nigeria, la mayor democracia de la región. En ese sentido,

acogemos con satisfacción la firma de un compromiso de paz por parte de los contendientes presidenciales y exhortamos a todas las partes interesadas a comprometerse de buena fe a celebrar elecciones pacíficas.

Condenamos todos los intentos de golpe de estado en la región y nos siguen preocupando los países en transición. Exhortamos a que se restablezca el orden constitucional en los países afectados, de conformidad con el Protocolo Complementario de la CEDEAO sobre la Democracia y la Buena Gobernanza. Recordamos los comunicados de los períodos ordinarios de sesiones 61º y 62º de la Autoridad de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO, instamos a que se respeten los calendarios electorales acordados para el restablecimiento definitivo del régimen constitucional y señalamos la necesidad de que se sostenga un compromiso en favor de la inclusión y la tolerancia del pluralismo político.

En cuanto a la situación de la seguridad, el grupo A3 sigue sumamente preocupado por la inseguridad generalizada en el Sahel y su posible propagación a los países costeros. Constatamos el efecto negativo de los incidentes terroristas en la población civil y el uso cada vez mayor de artefactos explosivos improvisados, que también están dirigidos contra el personal de mantenimiento de la paz y de seguridad nacional. Expresamos nuestro más sentido pésame y nuestras condolencias a todas las familias de las víctimas del terrorismo en la región.

Apoyamos los esfuerzos de iniciativas regionales como la Iniciativa de Accra, la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, y acogemos con satisfacción el llamamiento del Secretario General a los asociados para que aumenten sus contribuciones a fin de reforzar la aplicación de dichos acuerdos regionales, incluido el plan de acción de la CEDEAO de lucha contra el terrorismo para el período 2020-2024. Esperamos con interés el próximo informe del Panel Independiente de Alto Nivel sobre Seguridad y Desarrollo en el Sahel, dirigido por el ex-Presidente del Níger Mahamadou Issoufou, y confiamos en que proporcione recomendaciones realistas que aprovechen los mejores elementos de las iniciativas regionales vigentes y una fuerza regional unificada reforzada en una respuesta contundente a la incidencia cada vez mayor del terrorismo en la región.

Reiteramos nuestra posición desde hace tiempo de que la cuestión de la financiación suficiente, previsible y sostenible para las iniciativas de seguridad regional que responden a las amenazas a la paz y la seguridad internacionales es un asunto apremiante sobre el que el

Consejo debe tener una posición unificada. Instamos a que se mantenga la atención a los efectos indirectos que ejerce la crisis persistente de Libia en el Sahel y a la amenaza que suponen para la estabilidad de la región el regreso de combatientes terroristas extranjeros y la proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras. Del mismo modo, afirmamos la necesidad de seguir prestando atención a la piratería marítima en el golfo de Guinea, aunque las acciones coordinadas están empezando a mostrar una tendencia a la baja en los incidentes de piratería.

La situación humanitaria en el Sahel es alarmante. Aproximadamente hay 6,3 millones de personas desplazadas y 11.000 escuelas cerradas. La situación de inseguridad y otros factores agravantes, como el cambio climático y la inseguridad alimentaria, se han exacerbado por las violaciones de los derechos humanos en muchos lugares.

La frecuencia y gravedad de las crisis relacionadas con el clima parecen aumentar exponencialmente. El año pasado se produjeron sequías e inundaciones catastróficas, todas ellas se cree que se han visto agravadas por el cambio climático. Constatamos la relación entre el cambio climático y la inseguridad, que acarrear tensiones y enfrentamientos intercomunitarios cada vez más acentuados.

Instamos a que se brinde apoyo a la ayuda humanitaria y a las vías de potenciación de los medios de subsistencia que aprovechen las iniciativas nacionales y regionales, como la iniciativa Respuestas Climáticas para el Sostenimiento de la Paz, puesta en marcha en la 27ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que acaba de finalizar, celebrada en Egipto, así como el Llamamiento a la Acción de Dakar sobre el Cambio Climático, la Paz y la Seguridad en África Occidental y el Sahel.

Por último, volvemos a insistir en la necesidad de priorizar la inversión para resolver las causas fundamentales de la inestabilidad en la región, incluidos los déficit de gobernanza y desarrollo. Para ello, sería necesario adoptar medidas deliberadas destinadas a empoderar a los jóvenes y a las mujeres para que participen de forma significativa en los procesos de gobernanza. Acogemos con satisfacción la integración de las preocupaciones en materia de seguridad humana de las mujeres y los jóvenes en el plan estratégico de alerta temprana y respuesta rápida 2022-2026 de la CEDEAO, recientemente aprobado, y exhortamos a que se siga apoyando la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel.

Antes de concluir, permítaseme expresar nuestro apoyo a los esfuerzos realizados por los redactores para trabajar con los miembros del Consejo en una declaración de la Presidencia sobre la UNOWAS. Consideramos que una declaración de ese tipo podría impulsar los esfuerzos de la UNOWAS para hacer frente a las crisis de la región.

**Sra. Baeriswyl** (Suiza) (*habla en francés*): Agradezco a los exponentes sus valiosas presentaciones. Quisiera expresar nuestro agradecimiento al anterior Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahamat Saleh Annadif, por haber conducido la labor de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS). Esperamos con interés trabajar con su sucesor cuando sea nombrado. También agradecemos a la Sra. Giovanie Biha su labor como Jefa Interina de la Oficina.

Suiza lleva mucho tiempo comprometida con la paz y el desarrollo junto a los países del Sahel. Nuestras prioridades —la protección de los civiles, la paz sostenible y la seguridad climática— son elementos fundamentales de las actividades de la Oficina.

La población de África Occidental y la del Sahel afrontan múltiples desafíos. Soportan la carga acumulada del cambio climático, los conflictos armados, la inseguridad alimentaria y los precios de la energía. Aunque se trata de una pesada carga para todos, lo es principalmente para los más vulnerables: 40 millones de niños del Sahel no asisten a la escuela, cifra alarmante que figura en el informe del Secretario General (S/2022/1019). El futuro de esos niños, sobre todo el de las niñas, está en juego.

No podemos tardar en ayudar a esa población, principalmente a los jóvenes, para que desarrollen su potencial y el de su región. Permítaseme mencionar tres formas concretas de hacerlo.

En primer lugar, es esencial responder de manera holística a las causas fundamentales del extremismo violento y de los conflictos, como está haciendo la UNOWAS y recomienda la Comisión de Consolidación de la Paz. Ello es indispensable para hacer frente a la inseguridad persistente en la región, incluida la amenaza terrorista en el Sahel central y el riesgo de propagación a los países costeros. Las medidas antiterroristas deben respetar el derecho internacional, incluidos los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. También deseamos subrayar la importancia de la inclusión y el respeto de los derechos humanos para prevenir el extremismo violento. El papel clave que desempeñan se

ha subrayado en repetidas ocasiones durante las conversaciones regionales que la UNOWAS y Suiza han venido organizando desde 2016, cuya próxima ronda está prevista celebrarse en Dakar para finales de febrero.

En segundo lugar, en el plano político, el apoyo a los Estados en transición —en particular Malí, Burkina Faso y Guinea—, en colaboración con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental debe seguir siendo una prioridad. Suiza subraya la importancia del diálogo integrador en estos contextos y hace un llamamiento a todas las partes interesadas para que respeten el orden constitucional y el estado de derecho. Nos sentimos alentados por las elecciones celebradas pacíficamente en el Senegal, los avances realizados en relación con la cohesión social y la reconciliación en Côte d'Ivoire y los progresos registrados por la justicia transicional en Gambia. Al mismo tiempo, lamentamos los escasos avances logrados en términos de representación y participación de las mujeres en los procesos políticos y de toma de decisiones. Animamos a la UNOWAS a seguir abogando por la representación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en los procesos electorales previstos para este año.

Por último, el informe del Secretario General (S/2022/1019) ilustra los múltiples efectos del cambio climático sobre las condiciones de vida, la seguridad alimentaria y los conflictos en África Occidental y el Sahel. Ayudar a las comunidades a adaptarse a los efectos del cambio climático y atenuar sus consecuencias debe ser parte integrante de la respuesta a los retos de la región. Con el fin de crear oportunidades económicas locales, Suiza realiza inversiones destinadas a reforzar la resiliencia de los países afectados y a proteger sus recursos naturales.

El informe del Secretario General es una prueba más de la importancia que reviste la UNOWAS para hacer frente a los retos de la región. En el marco de nuestro papel de cotitulares junto con Ghana, trabajaremos con todos los miembros del Consejo para brindar un apoyo continuado a la labor de la Oficina y a la presencia de las Naciones Unidas en la región.

Para terminar, haciéndome de las palabras de mi colega ghanés, me permito anunciar que están en marcha las negociaciones para una declaración de la Presidencia, que esperamos someter muy pronto al examen del Consejo.

**Sr. Mills** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco a la Representante Especial Adjunta Biha y al Sr. Touray sus exposiciones informativas. Su

trabajo y sus aportaciones son especialmente valiosos e importantes para nosotros en estos momentos tan peligrosos para la región.

Permítaseme comenzar, como han hecho otros, señalando que nos acercamos al fin del mandato de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS). Apoyamos firmemente su renovación antes de finales de este mes y esperamos trabajar con los cotitulares.

Al igual que nuestros ponentes, los Estados Unidos están profundamente preocupados por las crisis de seguridad, humanitaria y política en el Sahel, que está causando un drástico aumento de la fuerza y la influencia que tiene el extremismo violento que se está extendiendo hacia algunas partes de la costa de África Occidental, como hemos escuchado. El extremismo violento prospera cuando las autoridades estatales están ausentes, la prestación de servicios es escasa, la democracia es frágil o efímera, la justicia es inaccesible y prevalece la exclusión económica y política. Para los Estados Unidos, la inestabilidad imperante en el Sahel es claramente un problema de seguridad cuya solución es la gobernanza democrática. Tampoco podemos ignorar que el Grupo Wagner, que cuenta con el respaldo del Kremlin, interfiere en los asuntos internos de los países africanos, les roba sus recursos, comete abusos contra los derechos humanos y pone en peligro la seguridad de las fuerzas de mantenimiento de la paz y del personal de las Naciones Unidas. Su presencia y sus operaciones no solo no están logrando combatir la amenaza extremista violenta inmediata, sino que, de hecho, están aumentando la probabilidad de que el extremismo violento crezca.

También nos preocupa sumamente el retroceso democrático que se ha producido en toda la región e instamos a volver a los Gobiernos elegidos democráticamente y dirigidos por civiles. Aplaudimos los continuos esfuerzos de la UNOWAS para respaldar los procesos democráticos y asesorar a los Gobiernos de transición sobre cómo volver a una democracia plena dirigida por civiles. Condenamos rotundamente la matanza de 28 personas que se produjo en el norte de Burkina Faso a finales de diciembre. Seguiremos colaborando con el Gobierno de transición para reforzar la protección de los derechos humanos y las libertades civiles, y apoyaremos las iniciativas para obligar a rendir cuentas por los abusos y violaciones de los derechos humanos. Compartimos la preocupación que han expresado las Naciones Unidas sobre la marcha de la Coordinadora Residente de las Naciones Unidas en Burkina Faso y nos preocupan las informaciones según las cuales se ha

pedido al Embajador francés en Burkina Faso que abandone el país.

En Malí, el Gobierno debe eliminar todas las restricciones que pesan sobre la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí para que pueda cumplir eficazmente el mandato autorizado por el Consejo, que consiste, entre otras cosas, en proteger a los civiles, promover los derechos humanos y avanzar en la consecución de la paz y la estabilidad en Malí.

Debemos dar un nuevo impulso a nuestra acción colectiva y ayudar a nuestros asociados africanos a resolver unos problemas que traspasan las fronteras. Aplaudimos la labor realizada por las Naciones Unidas, la Unión Africana, el Grupo de los Cinco del Sahel y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental para apoyar a la región y esperamos que pronto lleven a cabo una evaluación estratégica conjunta de acuerdo con su calendario.

**Sra. Dautlari** (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial Adjunta Biha y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Tourey, por sus exposiciones informativas. Albania elogia los buenos oficios de la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental y el Sahel (UNOWAS) en la promoción del diálogo integrador, la estabilidad y la paz en la región y acoge con satisfacción la cooperación con la CEDEAO.

En primer lugar, me gustaría señalar la creciente inestabilidad política que sufren África Occidental y el Sahel. En los dos últimos años, los cambios institucionales de Gobierno se han convertido en una tendencia alarmante. Instamos a los Gobiernos de la región a centrarse en resolver la crisis de gobernanza y reforzar sus instituciones democráticas. Encomiamos a la CEDEAO por sus esfuerzos y su liderazgo a la hora de responder a las crisis políticas y ayudar a los países a restablecer el orden constitucional.

En segundo lugar, este año es crucial para África Occidental y el Sahel, ya que la región se prepara para varias elecciones importantes. Animamos a los agentes políticos a entablar un diálogo integrador y a llegar a un consenso sobre los desacuerdos pendientes para garantizar que las elecciones se desarrollen pacíficamente. Nos congratulamos de las elecciones celebradas el domingo en Benín, en la que hubo una mayor participación de los partidos, así como de la celebración de elecciones legislativas pacíficas en el mes de julio en el

Senegal. También nos congratulamos de acontecimientos tales como el acuerdo de paz alcanzado en Nigeria. Subrayamos la importancia de la representación de las mujeres y los jóvenes en los procesos políticos y de toma de decisiones, e instamos a los Gobiernos a que, con el apoyo de la UNOWAS, promuevan su participación plena y significativa.

En tercer lugar, nos preocupa el continuo deterioro de la situación de la seguridad en amplias zonas del Sahel, en particular la amenaza terrorista, que se está expandiendo desde el Sahel hacia los países costeros de África Occidental. En este contexto, acogemos con satisfacción los mecanismos regionales de lucha contra el terrorismo, incluida la Iniciativa de Accra. La presencia del Grupo Wagner también supone una amenaza importante para los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, e instamos a los Gobiernos de la región a que estudien los riesgos que esta conlleva a largo plazo.

En cuarto lugar, la grave situación humanitaria exige nuestra atención, sobre todo teniendo en cuenta que la inestabilidad, la violencia, los desplazamientos forzados, las perturbaciones climáticas y la inseguridad alimentaria han alcanzado cotas alarmantes. Además, el cierre de más de 11.000 escuelas es una tendencia muy preocupante que ha privado al menos a 40 millones de niños de su derecho fundamental a la educación. También destacamos el importante papel que desempeñan los Coordinadores Residentes a la hora de facilitar la tan necesaria ayuda humanitaria en la región. Deploramos los sucesos de Burkina Faso y nos sumamos al llamamiento del Secretario General en este sentido.

Es evidente que el apoyo de las Naciones Unidas sigue siendo fundamental para afrontar la compleja crisis que atraviesa la región. La estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y el Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel son marcos clave para afrontar los retos actuales, y animamos a los agentes a coordinar su labor en materia de aplicación.

Para concluir, acogemos con satisfacción la evaluación estratégica conjunta de la seguridad y la gobernanza en el Sahel y esperamos las recomendaciones correspondientes. Asimismo, esperamos poder dotar a la UNOWAS de un mandato adecuado antes de finales de mes y confiamos en que podremos acordar una declaración de la Presidencia para demostrar la unidad del Consejo en este asunto.

**Sra. Jaraud-Darnault** (Francia) (*habla en francés*): Agradezco a la Representante Especial Adjunta del

Secretario General, Sra. Giovanie Biha, y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Omar Aliou Touray, sus exposiciones informativas.

Francia se congratula de los progresos democráticos que han caracterizado el año 2022 en África Occidental, como la celebración de elecciones legislativas en Gambia y en el Senegal, los avances en el diálogo político en Côte d'Ivoire y los preparativos en curso para las próximas elecciones de 2023, en particular en Nigeria y Guinea-Bissau. Lamentablemente, tres países de la región aún no han restablecido el orden constitucional. Francia acoge con satisfacción los esfuerzos que realiza la CEDEAO para obtener un compromiso claro de las autoridades de Burkina Faso, Guinea y Malí respecto a la duración de sus transiciones y la organización de elecciones creíbles y transparentes.

A ese respecto, las Naciones Unidas tienen un papel crucial que desempeñar. Quisiera rendir homenaje a la excelente labor que han llevado a cabo el Representante Especial Mahamat Saleh Annadif y su Adjunta. Esperamos que se proceda sin más dilación al nombramiento de un nuevo Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWAS). También deseo recordar la importancia del papel de los Coordinadores Residentes de las Naciones Unidas en la región. El papel que desempeñan la UNOWAS y todos los equipos de las Naciones Unidas es más importante que nunca para apoyar las transiciones políticas en asociación con la CEDEAO, abordando al mismo tiempo los factores esenciales para lograr la paz, como el respeto de los derechos humanos, la lucha contra la impunidad, la respuesta a las necesidades humanitarias, el desarrollo, la apertura del espacio cívico, la libertad de prensa, la participación de las mujeres o las medidas para hacer frente al cambio climático. Por todas estas razones, Francia apoya la recomendación del Secretario General de renovar el mandato de la UNOWAS por tres años.

Mi último comentario se refiere a la situación de la seguridad. A este respecto, Francia desea subrayar los trágicos resultados del modelo mercenario del Grupo Wagner, que ha demostrado su ineficacia en la lucha contra el terrorismo y cuyas acciones han dejado además un rastro de destrucción. El Grupo ya es responsable de numerosas violaciones de los derechos humanos, como hemos visto en Moura (Malí) donde ha dejado más de 300 víctimas civiles. Tampoco debemos olvidar el expolio de los recursos naturales en los países donde está desplegado el Grupo.

Está claro que la seguridad es un problema grave para la región, pero no podemos reaccionar con medidas brutales, despiadadas o parciales. Francia reitera su pleno apoyo a las iniciativas colectivas dirigidas por las Naciones Unidas, la Unión Africana, la CEDEAO, el Grupo de los Cinco del Sahel, la Iniciativa de Accra o la Arquitectura de Yaundé para la seguridad marítima. Francia y la Unión Europea seguirán siendo los principales asociados en estas iniciativas. Asimismo, reafirmo nuestro apoyo al Panel Independiente de Alto Nivel sobre Seguridad y Desarrollo en el Sahel, dirigido por el Presidente Issoufou. Esperamos que se presenten propuestas innovadoras. Francia seguirá prestando asistencia a los países de la región que lo soliciten en un marco conforme al derecho internacional.

Por último, quisiera reiterar nuestro apoyo de larga data a la petición de la Unión Africana de recibir una financiación previsible y sostenible para sus operaciones de mantenimiento de la paz, que podría hacerse efectiva, entre otras cosas, mediante contribuciones obligatorias de las Naciones Unidas. Planteará la cuestión nuestra Ministra de Europa y Relaciones Exteriores, Sra. Catherine Colonna, durante la visita que realizará esta semana a Addis Abeba junto con su homóloga alemana.

**Sr. Montalvo Sosa** (Ecuador): Agradezco a la Representante Especial Adjunta del Secretario General, Sra. Giovanie Biha, y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Omar Aliou Touray, por sus informativas presentaciones. Asimismo, agradezco al Secretario General su detallado informe (S/2022/1019) sobre los últimos acontecimientos en la región. El Ecuador reconoce la importancia de la labor de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS). Su trabajo conjunto con los países de la región para atender las causas fundamentales de la violencia es indispensable en la construcción de una paz sostenible.

Tenemos el convencimiento de que la generación de oportunidades para la población y las mejoras de sus condiciones de vida son tareas clave, y para ello es necesario crear y mantener condiciones de estabilidad política y seguridad. El Ecuador apoya las iniciativas y acciones que tengan como objetivo consolidar la democracia y la institucionalidad. En este sentido, felicitamos la realización de procesos electorales en el Senegal, en julio de 2022, y en Benín, este último domingo. Asimismo, saludamos los avances realizados para mejorar la convivencia cívica en Cabo Verde, Côte d'Ivoire, Mauritania y el Níger. Vemos con inquietud los efectos desestabilizadores de los cambios inconstitucionales de gobierno y de

los golpes de Estado. Hacemos votos para que Burkina Faso, Guinea y Malí retornen al régimen constitucional tan pronto como sea posible, y valoramos los esfuerzos que realiza la CEDEAO hacia ese fin. Seguimos con atención los preparativos electorales en Mauritania, Liberia, Nigeria, el Togo, Gambia y Sierra Leona, y confiamos en que las elecciones previstas para este año se lleven a cabo de forma pacífica. Asimismo, esperamos que las dificultades que determinaron la postergación de las elecciones en Guinea-Bissau sean superadas y que estas se realicen exitosamente en junio próximo.

Para el Ecuador es de gran preocupación el deterioro de la situación de seguridad en el Sahel central, particularmente en Malí y Burkina Faso, así como el peligro de la expansión de la violencia terrorista hacia los países de la costa atlántica. Mi país rechaza la violencia que en los últimos meses ha afectado, principalmente, a Burkina Faso, Malí, el Níger, Benín y Nigeria, y se solidariza con las familias de las víctimas. Hemos escuchado esta mañana en las presentaciones que muchas de estas víctimas son, precisamente, niños, que son fundamentales para el desarrollo de nuestros pueblos. Llamamos a los países del área a intensificar su cooperación para luchar coordinadamente contra el terrorismo en todas sus formas, al tiempo que recordamos la obligación de respetar, en todo momento, los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, así como la necesidad de una adecuada rendición de cuentas.

El Ecuador apoya las iniciativas regionales que contribuyen al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y a la resolución pacífica de los conflictos, pues, parafraseando al ex Secretario General Boutros Boutros Ghali, estas aligeran la carga del Consejo de Seguridad y contribuyen a un sentido más profundo de participación, consenso y democratización. Saludamos, por ello, la disminución de los actos de piratería en el golfo de Guinea y el fortalecimiento de la Arquitectura de Yaundé para la seguridad marítima. Es ciertamente alentador el progreso del trabajo de la Comisión Mixta Camerún-Nigeria. El Ecuador coincide en que una mayor participación de las mujeres en los procesos políticos fomenta la cohesión social, el desarrollo, la prevención de la violencia y, por tanto, la consolidación de la paz. En consecuencia, felicitamos la aprobación en Liberia de cuotas de participación femenina en las elecciones legislativas, así como el apoyo de la UNOWAS a las labores del Grupo de Trabajo sobre las Mujeres, la Juventud, la Paz y la Seguridad en África Occidental y el Sahel.

Para finalizar, tenemos claro que los esfuerzos del Consejo relativos a la paz sostenible en África deben

tomar en cuenta la interrelación de factores tan diversos como el terrorismo, el crimen organizado o la inseguridad alimentaria, entre otros. Por esto, reitero el apoyo del Ecuador a las labores de la UNOWAS y a la renovación de su mandato, que son de trascendencia para hacer frente a los desafíos que la región tiene ante sí.

**Sra. Gatt (Malta)** (*habla en inglés*): Quisiera empezar dando las gracias a la Representante Especial Adjunta Biha por su informe y su exhaustiva exposición informativa, y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Excmo. Sr. Omar Alieu Touray, por sus valiosas observaciones.

Malta acoge con satisfacción los esfuerzos democráticos pacíficos desplegados en la región, que insuflan esperanza a otros países que persiguen sus propias sendas políticas y democráticas. Las elecciones legislativas en el Senegal en julio de 2022 y en Benin el domingo, así como los esfuerzos constantes encaminados a la reconciliación nacional en Côte d'Ivoire, son ejemplos de ello. De cara al futuro, abogamos por planteamientos democráticos similares a fin de garantizar unas elecciones inclusivas y pacíficas de cara al período previo al ciclo electoral de 2023 en la región. Nos sentimos alentados por el ambiente de relativa calma en que se desarrollan los preparativos para las elecciones generales de febrero y marzo en Nigeria.

Pese a esos avances, nos siguen preocupando los golpes de Estado sucesivos en la región, que impiden avanzar en pos de la consolidación democrática, y hacemos un llamamiento a las autoridades implicadas para que respeten los procesos democráticos. Malta apoya plenamente los esfuerzos conjuntos que realizan la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y la CEDEAO a ese respecto, así como la misión conjunta de alto nivel UNOWAS-CEDEAO que se desplazó a Burkina Faso tras el golpe de Estado de septiembre. También encomiamos a la CEDEAO por condenar inmediatamente el intento de golpe de Estado en Gambia el pasado diciembre y por respaldar resueltamente los resultados democráticos.

En materia de seguridad, Malta lamenta las crecientes amenazas que plantean el terrorismo y la violencia perpetradas por los grupos armados, especialmente en Burkina Faso y Malí, así como la presencia de grupos mercenarios. Condenamos enérgicamente los atentados terroristas, que están causando bajas civiles y agravando la ya de por sí difícil situación de las comunidades locales. Los enfrentamientos constantes entre los grupos armados y la expansión de la actividad terrorista

ponen en peligro las perspectivas de estabilidad a largo plazo en la región. Instamos a que se despliegan esfuerzos locales, regionales e internacionales para invertir estas tendencias cada vez más violentas y abordar las condiciones subyacentes que conducen a la propagación de la actividad terrorista.

El cambio climático también está exacerbando la inestabilidad en una región en la que ya se están produciendo desplazamientos masivos de población y que padece inseguridad alimentaria e hídrica. Malta está firmemente decidida a apoyar las soluciones ideadas para superar el nexo entre el clima y la seguridad, y reconoce la labor que acomete la UNOWAS para integrar esas interrelaciones a través de análisis de riesgos y de las hojas de ruta, en particular el llamamiento del Marco de Acción de Dakar. En la actualidad, más de 24,4 millones de personas en el Sahel necesitan asistencia vital en 2022. No se puede permitir que esta situación se prolongue. Además, las mujeres y niñas en la región siguen viéndose expuestas a graves riesgos en lo que respecta a la violencia sexual y de género, secuestros, desplazamientos y trata de personas. Como miembro fundador del Grupo de Amigos de las Mujeres del Sahel, Malta apoya las acciones que puedan garantizar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres, particularmente en puestos de liderazgo, en los procesos políticos en la región. Entre ellas figuran la mejora de la protección de las defensoras de los derechos humanos de las mujeres y la facilitación de los intercambios entre mujeres líderes y organizaciones de mujeres de la sociedad civil dentro y fuera del Sahel. Encomiamos a la UNOWAS por promover la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y a la CEDEAO por crear su Grupo de Coordinación sobre las Mujeres y la Paz y la Seguridad. También nos hacemos eco de las observaciones formuladas por la Representante Especial Adjunta del Secretario General sobre la importancia de proteger el derecho de los niños a la educación, en consonancia con la resolución 2601 (2021). Los vínculos entre la educación y la paz y seguridad son evidentes, y debemos salvaguardar el derecho a la educación.

Pese a esos desafíos, nos complace constatar que se siguen hallando soluciones a través de la UNOWAS y de los asociados regionales, entre ellos la Unión Africana, el Grupo de los Cinco del Sahel y la CEDEAO. El apoyo a las autoridades para la mejora de la gobernanza local, la solución de los agravios sociales, la garantía de la educación y la promoción de la igualdad de género en el ámbito de todos los esfuerzos de consolidación de la paz deben seguir siendo una parte indisoluble de nuestro enfoque.

Malta subraya la importancia de seguir mejorando y reforzando la resiliencia a través de diversos proyectos de la UNOWAS. Además, reiteramos nuestro apoyo a todos los esfuerzos que despliegan las Naciones Unidas, a nivel regional o local, encaminados a impulsar el desarrollo sostenible en la región. A ese respecto, acogemos con satisfacción el aumento de la cooperación en la lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional en el marco de la Iniciativa de Accra. También apoyamos plenamente la creación oportuna del Panel Independiente de Alto Nivel sobre Seguridad y Desarrollo en el Sahel, y aguardamos con interés sus conclusiones a finales de este año. Malta hace hincapié en el papel central que desempeña la UNOWAS en el tratamiento integral de los retos de la región, y apoyamos firmemente la prórroga de su mandato. Pese a los numerosos retos, agradecemos sumamente la determinación mostrada por la UNOWAS para defender sistemáticamente los principios de sus buenos oficios.

**Sra. Evstigneeva** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera dar las gracias a la representante de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), Sra. Giovanie Biha, y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Omar Touray, por la información que nos han facilitado.

Compartimos las inquietudes que se han expresado hoy con respecto a la situación en numerosos países de África Occidental y el Sahel. La región hace frente a un aumento de las amenazas terroristas y a conflictos étnicos e intercomunitarios constantes, a la vez que prosperan la delincuencia organizada y el narcotráfico. Durante el segundo semestre de 2022, un gran número de civiles perdieron la vida a manos de militantes. Expresamos nuestro apoyo a todas aquellas personas que libran la guerra encarnizada contra el terrorismo en la región, y es alarmante constatar que elementos subversivos tratan de hallar vías de escape hacia los países del golfo de Guinea.

Hemos de admitir que la salida de Malí de la operación antiterrorista Barján y de la Fuerza Especial Takuba de la Unión Europea sin el acuerdo de Bamako está ejerciendo un efecto negativo en la situación de la seguridad, al menos a corto plazo. En esas circunstancias, el ejército maliense se ha visto obligado a asumir la plena responsabilidad en la lucha antiterrorista. No obstante, ya hemos constatado algunos resultados positivos. Rusia está prestando al país la ayuda adecuada sobre la base de acuerdos bilaterales. A ese respecto, rechazamos cualquier acusación infundada mediante la

cual se intenta desacreditar a Rusia en lo que respecta a la ayuda que presta a Malí y a otros países del continente. Algunos países han vuelto a afirmar hoy que Rusia está saqueando supuestamente los recursos de África o contribuyendo a la creciente amenaza terrorista en ese continente. Sin embargo, son precisamente los países que vierten esas afirmaciones los que están involucrados en tales acciones en todo el mundo, y en África en particular. En su afán por saquear los recursos de Libia, esos países no han puesto fin a la destrucción en ese país y a la desestabilización en todo el Sahel. Las acusaciones vertidas contra Rusia no son más que una burla al sentido común y a la capacidad de los dirigentes de las naciones africanas de evaluar por sí mismos las causas de sus problemas, así como a su derecho soberano a elegir con quién desean cooperar.

Encomiamos los esfuerzos de mediación política que despliega la CEDEAO en la región. Estamos convencidos de que el diálogo igualitario y respetuoso de esta organización africana con las autoridades de Malí, Burkina Faso y Guinea ayudará a solucionar las desavenencias actuales y contribuirá al restablecimiento del orden constitucional en esos países. Al mismo tiempo, nos preocupan enormemente los intentos de varios países occidentales de provocar divisiones en la unidad africana enfrentando a unos países contra otros, incluso sobre la base de su cooperación con Rusia. En nuestra opinión, tales acciones solo empeorarán la situación.

Estamos firmemente convencidos de que son los Estados de la región los que deben desempeñar el papel principal en el mantenimiento de la paz y la seguridad en la zona, y que la comunidad internacional debe prestarles una ayuda eficaz a ese respecto. Somos partidarios de que los africanos apliquen políticas plenamente independientes para solucionar cuestiones pertinentes, sobre la base del principio de que se hallen soluciones africanas para los problemas africanos. Apoyamos la decisión adoptada en la cumbre de la CEDEAO celebrada en Abuya el 4 de diciembre de 2022 de reunir 1.000 millones de dólares lo antes posible para aplicar el Plan de Acción de la CEDEAO para el período comprendido entre 2020 y 2024 con el fin de luchar contra el terrorismo. A ese respecto, deseamos a los países de la región mucho éxito en la aplicación de la estrategia de evaluación conjunta sobre la gobernanza y la seguridad, así como en la puesta en práctica de la Iniciativa de Accra.

Volviendo al tema de la UNOWAS, es evidente que la Oficina afronta retos difíciles y de gran envergadura en los esfuerzos que despliega para ayudar a solucionar las crisis regionales, participar en la mediación política,

prestar asistencia para fortalecer las instituciones estatales y aplicar la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, así como para desempeñar funciones de coordinación en beneficio de otras presencias de las Naciones Unidas sobre el terreno.

La eficacia de la labor de la UNOWAS depende totalmente de lo bien que coopere con organizaciones regionales como la Unión Africana, la CEDEAO y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad. Apoyamos las numerosas decisiones de la Comisión de Paz y Seguridad de la Unión Africana acerca de la necesidad de fortalecer la cooperación y la coordinación entre todas las estructuras de la región para hacer frente a los problemas del Sahel.

Para concluir, también quisiéramos recordar a nuestros colegas que, tras el cierre de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau en 2020, el seguimiento de los acontecimientos en el país pasó a ser responsabilidad de la UNOWAS. En estas circunstancias, consideramos absurdo mantener las sanciones del Consejo de Seguridad contra Guinea-Bissau en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, que solo prevé sanciones en caso de amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Pedimos que se desmantelen gradualmente.

Rusia seguirá participando constructivamente en los esfuerzos colectivos encaminados a garantizar la estabilidad en África Occidental y en el Sahel, en particular como miembro permanente del Consejo de Seguridad. Rusia seguirá apoyando bilateralmente a los países de la región, entre otras cosas mejorando la preparación militar de las fuerzas armadas, entrenando el personal militar y el personal encargado de hacer cumplir la ley y prestando asistencia humanitaria. Estamos dispuestos a mantener un debate fructífero y constructivo sobre la prórroga del mandato de la UNOWAS por otros tres años.

**Sr. Dai Bing** (China) (*habla en chino*): Doy las gracias a la Representante Especial Adjunta del Secretario General y Oficial Encargada de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), Giovannie Biha, y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Omar Touray, por sus exposiciones informativas.

Recientemente, frente a la compleja y desalentadora situación internacional y regional, los Estados de África Occidental y del Sahel han conseguido una serie de importantes logros en el mantenimiento de la seguridad compartida, el restablecimiento del desarrollo

económico y social y el fortalecimiento de la solidaridad y la cooperación. La región, estratégicamente situada y rica en recursos energéticos, tiene un gran potencial de desarrollo. La comunidad internacional y el Consejo de Seguridad deben comprender mejor las dificultades, los retos y las necesidades reales de los países de la región, desplegar grandes esfuerzos para atajar sus causas profundas y prestar un apoyo y una asistencia más específicas en favor de la paz regional y el desarrollo sostenible.

En primer lugar, para apoyar con mayor vigor la cooperación regional a fin de construir un escudo de seguridad colectiva, los países de África Occidental convocaron recientemente una cumbre y una conferencia sobre la Iniciativa de Accra, durante las cuales se alcanzó un importante consenso sobre la lucha contra el terrorismo y la creación de una fuerza antiterrorista regional conjunta. Los esfuerzos de Nigeria encaminados a acabar con sus fuerzas terroristas internas y profundizar en la cooperación con países vecinos como Benin y Burkina Faso merecen nuestro reconocimiento. Mientras tanto, la expansión de las fuerzas terroristas en la región se acelera, y los problemas del tráfico de drogas y armas y la piratería en el Golfo de Guinea distan mucho de haberse atajado. Difícilmente un solo país puede hacer frente a todo eso con eficacia.

China apoya a los países de la región para que refuerzen el concepto de seguridad comunitaria, profundicen en la comunicación y la coordinación en asuntos de seguridad, logren avances en la formación de fuerzas conjuntas regionales antiterroristas y otros mecanismos de seguridad, y se esfuercen por mejorar su capacidad para mantener la estabilidad y luchar contra el terrorismo. La comunidad internacional y los asociados tradicionales en particular deben seguir participando en la seguridad regional y aumentar el apoyo financiero, de equipamiento, de inteligencia y logístico a los países en primera línea, como el Grupo de los Cinco del Sahel, a fin de construir una defensa sólida contra el terrorismo. El Panel Independiente de Alto Nivel sobre Seguridad y Desarrollo en el Sahel está trabajando activamente bajo la dirección de Su Excelencia el Presidente Issoufou, y China espera con interés las recomendaciones pragmáticas y viables del Grupo, que proporcionarán un nuevo impulso a la cooperación regional.

En segundo lugar, para dar un apoyo más sólido a las consultas y el diálogo políticos con el fin de mantener la situación general de paz y estabilidad, Nigeria y Sierra Leona obtuvieron logros firmes en sus programas electorales durante el período que abarca el informe,

mientras que Côte d'Ivoire, Benin y Gambia participaron activamente en el diálogo político. Este año, una serie de países continuarán con sus programas electorales. Esperamos que las fuerzas políticas de los países afectados intensifiquen el diálogo, forjen consensos y logren avances firmes en sus agendas políticas para aportar una contribución positiva a la estabilidad y el desarrollo de sus países. Mientras tanto, las protestas y manifestaciones en torno a cuestiones como las que han surgido en relación con las elecciones generales en Liberia, entre otras, han aumentado los riesgos para la seguridad política en algunos países. Eso justifica un alto grado de vigilancia. La comunidad internacional debe prestar un apoyo oportuno y constructivo. China apoya el actual papel activo de la CEDEAO y de sus Estados miembros en los asuntos regionales. El consenso sobre la transición política alcanzado entre la CEDEAO y Malí, Guinea y Burkina Faso y otros países es un logro arduamente conseguido que debe preservarse de manera conjunta.

En tercer lugar, a la vez que se exige un apoyo más firme al desarrollo y la gobernanza a fin de sentar unas bases sólidas para la paz y la seguridad a largo plazo, en el informe del Secretario General (S/2022/1019) se señala que el crecimiento en África Occidental y la región del Sahel se ha ralentizado, la crisis alimentaria se ha deteriorado, los problemas energéticos y de inflación se han agravado y la comunidad internacional —sobre todo los principales países desarrollados— ha recortado la asistencia para el desarrollo destinada a la región. Recientemente, algunos países de la región se han visto asolados por la inestabilidad política y el terrorismo, lo que ha desencadenado el círculo vicioso de que la pobreza engendra caos y el caos engendra pobreza, y ello demuestra plenamente que la seguridad y el desarrollo no se pueden separar.

La UNOWAS y las operaciones pertinentes de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas deben centrarse en el desarrollo sostenible en todas las etapas del establecimiento, el mantenimiento y la consolidación de la paz, y lograr el equilibrio entre la seguridad y el desarrollo para crear sinergias. Los países desarrollados deben cumplir sus compromisos en materia de asistencia oficial para el desarrollo e intensificar el apoyo financiero y técnico en materia de reducción de la pobreza, infraestructuras, seguridad alimentaria y cambio climático.

Cabe señalar que algunos países desarrollados han adoptado políticas monetarias y comerciales irresponsables, y sus efectos indirectos negativos han agravado la fragilidad de las economías de los países de la región. Durante el período que abarca el informe, la UNOWAS

mantuvo diálogos con los países de la región y apoyó las iniciativas de cooperación de las organizaciones regionales. Sus logros son encomiables.

China apoya los esfuerzos realizados por el ex Representante Especial Annadif Mahamat Saleh. También apoya en principio la prórroga del mandato de la UNOWAS y espera que a resultas de ello se atiendan y se respeten plenamente las preocupaciones de los países de la región y que se reserve un papel más importante a la estabilidad y el desarrollo regionales sobre la base de su mandato del Consejo de Seguridad.

Como buen hermano y asociado de los países africanos, China siempre ha mantenido su apoyo firme a África Occidental y los países del Sahel. El Ministro chino de Relaciones Exteriores Qin Gang inició recientemente una visita a África, a esta región incluida, y fue su primer viaje al extranjero desde que es Ministro de Relaciones Exteriores. Así se continuó con la hermosa tradición de 33 años según la cual los Ministros de Relaciones Exteriores chinos dedican su primera visita al extranjero de un año dado a África. China mantendrá la filosofía de la sinceridad, los resultados reales, la afinidad y la buena fe, así como el concepto recto de la defensa de la justicia a la vez que trata de lograr los intereses comunes, y llevará adelante el espíritu de amistad y cooperación entre China y África para contribuir al mantenimiento de la paz, la estabilidad, la unidad y la superación de la región.

**Sr. De Almeida Filho** (Brasil) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Representante Especial Adjunta del Secretario General Biha y al Presidente Omar Touray por sus exposiciones informativas esclarecedoras.

La región de África Occidental y el Sahel presenta problemas y retos tan variados como los países que la componen. Sin embargo, hay un hilo común que se deja sentir en muchos de los conflictos de la región, a saber, el vínculo que existe entre las crisis humanitaria, política y de seguridad que se producen. A menudo vemos que las situaciones humanitarias problemáticas y difíciles son terreno abonado para la inestabilidad política, que a menudo se expresa por medios violentos. A su vez, la violencia y la seguridad aumentan la penuria económica y agravan las situaciones humanitarias problemáticas.

El buen funcionamiento de las instituciones democráticas es esencial para romper ese ciclo y evitar que se produzca. En este contexto, quisiera destacar las elecciones legislativas pacíficas que se celebraron en el Senegal el pasado mes de julio. También recuerdo los

preparativos para las elecciones generales que tendrán lugar en Nigeria en febrero y marzo. El Acuerdo Nacional de Paz, firmado por los dirigentes de los partidos el 29 de septiembre, es un buen augurio para que el proceso electoral concluya de manera ordenada y positiva. En Guinea-Bissau, país que está unido al Brasil por estrechos lazos lingüísticos e históricos, el Presidente Umaro Sissoco Embaló fijó la fecha de las elecciones para el 4 de junio de 2023. Esperamos que el aplazamiento de la fecha propuesta en un principio permita completar el proceso de forma ordenada y pacífica.

Es en el Sahel donde se manifiesta con mayor claridad la relación entre inestabilidad política y crisis humanitaria y de seguridad. El Consejo ya ha observado con inquietud el derrocamiento del gobierno de transición de Burkina Faso que tuvo lugar el 30 de septiembre de 2022 y que constituyó el segundo golpe de Estado en ese país en ese año. Instamos al nuevo Presidente de la transición a que se atenga al calendario de transición aprobado por la conferencia nacional celebrada en octubre de 2022.

En Malí, la decisión de las autoridades de retirarse del Grupo de los Cinco del Sahel le planteó dificultades adicionales a la Fuerza Conjunta para el cumplimiento de sus funciones en la lucha contra el terrorismo. Consideramos alentador el acuerdo con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, que ha permitido levantar las sanciones impuestas al país.

Observamos con gran preocupación la expansión de las actividades terroristas desde el centro del Sahel hacia países costeros como Benin y el Togo. Sin embargo, nos anima el aumento de las iniciativas regionales para luchar contra ese flagelo, ya sea mediante acuerdos bilaterales o en el marco de la Iniciativa de Accra. Tomamos nota de la creación de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional de la Iniciativa de Accra.

El Brasil también considera positiva la mejora de la protección marítima en el golfo de Guinea. Se trata de un logro, sobre todo, de los países de la región, que han aunado fuerzas en el marco de la Arquitectura de Yaundé. El Brasil ha contribuido con orgullo a esas iniciativas. Como miembro del Grupo de Amigos del Golfo de Guinea, hemos cooperado y participado en operaciones navales, como la operación Guinex, Obangame Express y Grand African NEMO.

La situación humanitaria en África Occidental y especialmente en el Sahel no muestra signos de mejora. Ha aumentado el número de personas desplazadas, escuelas cerradas y hospitales vacíos. Para resolver esta

situación, se requieren los esfuerzos combinados de los países de la región y de la comunidad internacional.

En ese contexto, el Brasil elogia el trabajo de los líderes y de todo el personal de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), que han prestado servicios inestimables, ya sea ejerciendo sus buenos oficios, facilitando diálogos que resultan difíciles, o prestando asistencia técnica y transmitiendo conocimientos especializados imprescindibles a las iniciativas regionales. En particular, quisiera expresar mi gratitud al Excmo. Sr. Mahamat Saleh Annadif por su labor al frente de la UNOWAS y desearle éxito en sus nuevas funciones como Ministro de Relaciones Exteriores del Chad.

**Sr. Kariuki** (Reino Unido) (*habla en inglés*): Agradezco sus presentaciones a nuestros exponentes, la Representante Especial Adjunta del Secretario General, Sra. Biha, y el Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Touray. También doy las gracias al anterior Representante Especial del Secretario General, Mahamat Saleh Annadif, por sus servicios abnegados.

Hoy formularé tres observaciones que estarán centradas en la democracia, la seguridad y las cuestiones humanitarias.

En primer lugar, al Reino Unido le preocupa el retroceso democrático y la reducción del espacio cívico que experimentó la región en 2022. Instamos a que se trabaje en pos de restaurar los gobiernos constitucionales en Malí, Burkina Faso y Guinea dentro de los plazos acordados. Encomiamos los esfuerzos de la CEDEAO y de la Unión Africana para que así sea.

Este será un año importante para la democracia en África Occidental, dado que se celebrarán elecciones presidenciales en Nigeria, Sierra Leona y Liberia. La Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) tiene un papel importante que desempeñar, entre otras cosas, mediante sus buenos oficios. El Reino Unido apoya la idea que se planteó hoy de priorizar la participación de las mujeres en esos procesos.

En segundo lugar, se ha producido un claro deterioro de la situación de la seguridad en la región, especialmente en Malí, Burkina Faso, Nigeria y la cuenca del lago Chad. Compartimos las preocupaciones ya planteadas por otros sobre el riesgo de que la inestabilidad se extienda a los Estados costeros. No podemos ignorar el papel desestabilizador que desempeña el Grupo Wagner en la región. Ellos son parte del problema, no de la solución. Para afrontar los desafíos de seguridad de la

región, es necesaria una respuesta holística. A tal fin, se deben reconocer las consecuencias del cambio climático en la seguridad, pues es un factor que multiplica las amenazas que enfrentan las poblaciones vulnerables, por ejemplo, debido a los cambios en la distribución de las precipitaciones.

Celebramos los esfuerzos de la UNOWAS por mejorar la coherencia y la coordinación, entre otras cosas, apoyando la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y la Iniciativa de Accra. La UNOWAS debe utilizar su nuevo mandato para centrarse en la lucha contra las causas profundas del conflicto.

Por su parte, el Reino Unido está elevando su cooperación bilateral a través de diálogos sobre cuestiones de seguridad con Ghana y Nigeria. También estamos reforzando la cooperación multilateral a través del Servicio de Estabilización Regional para el Lago Chad del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

En tercer lugar, la situación humanitaria en el Sahel sigue siendo desesperante y se ve agravada por el aumento de los precios y por las inundaciones. El Reino Unido sigue dedicado a su tarea humanitaria en la región. Hacemos un llamamiento a todos los agentes para que garanticen la cooperación plena y el acceso seguro y sin obstáculos de la ayuda humanitaria.

Para concluir, permítaseme decir que esperamos con interés la renovación del mandato de la Oficina y el nombramiento de un nuevo Representante Especial del Secretario General para que la UNOWAS pueda seguir respaldando las iniciativas regionales que promueven la paz y la prosperidad.

**Sra. Shaheen** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Doy las gracias a la Sra. Giovane Biha por su valiosa exposición informativa y su papel al frente de la labor tan importante que lleva adelante la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS). Aprovecho esta oportunidad para expresar nuestro sincero agradecimiento al Sr. Saleh Annadif por los esfuerzos incansables que ha desplegado durante su mandato. Asimismo, agradezco al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Omar Touray, su exposición informativa.

A pesar de las crisis que experimentan África Occidental y el Sahel, creemos que la región tiene un potencial inmenso para alcanzar la paz, la seguridad y el desarrollo sostenible. Para explotar ese potencial, es preciso redoblar los esfuerzos colectivos a fin de hallar

soluciones innovadoras e integradoras y dar respuesta a las amenazas que se ciernen sobre la región.

En ese contexto, insistimos en la necesidad de centrar la atención en medidas que refuercen el diálogo y las relaciones constructivas en la región, y eviten que esta se hunda aún más en la división y la inestabilidad. Entre esas medidas se incluye mantener y dar continuidad a los esfuerzos diplomáticos que vienen realizando los países de la región, en particular los esfuerzos encaminados a crear un entorno propicio para la celebración de elecciones y la realización de las reformas necesarias en materia de gobernanza, sin dejar de fomentar el crecimiento y la prosperidad a largo plazo.

Subrayamos el papel preponderante que desempeñan las organizaciones regionales, las Naciones Unidas y sus entidades, en particular la UNOWAS y la Comisión de Consolidación de la Paz, en el apoyo a los Estados de la región y la mejora de sus capacidades para que potencien sus instituciones, mantengan su unidad política y profundicen las alianzas entre ellos. Por consiguiente, consideramos que se deben lograr avances en la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y en el Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel. Esperamos que las recomendaciones del Panel Independiente de Alto Nivel sobre Seguridad y Desarrollo en el Sahel, dirigido por el Excmo. Sr. Mahamadou Issoufou, proporcionen una evaluación clara de las necesidades de la región y nos ayuden a aplicar soluciones eficaces e innovadoras para colmarlas.

Dado el continuo deterioro de la situación de la seguridad, apoyamos los esfuerzos regionales para hacer frente a los retos de seguridad transfronterizos en la región, en particular al extremismo y el terrorismo. Nos preocupa la expansión de las actividades terroristas a lo largo del golfo de Guinea y la costa de África Occidental, así como las repercusiones que ello conlleva para la seguridad y el desarrollo. Creemos que algunas de las iniciativas regionales existentes, como el Marco de la CEDEAO para la Prevención de Conflictos y la Iniciativa de Accra, son esenciales para promover la paz y la seguridad regionales. Reiteramos que las partes interesadas regionales, ayudadas por un robusto apoyo internacional, desempeñan un papel fundamental en la identificación de las deficiencias que socavan la estabilidad en la región y en la formulación de recomendaciones para subsanarlas.

África Occidental y el Sahel son unas de las zonas del continente más vulnerables a las amenazas medioambientales que socavan la seguridad y la estabilidad en

la región. Por lo tanto, es esencial que el Consejo siga otorgando prioridad a esta cuestión, en particular reforzando el papel que desempeña la UNOWAS para ayudar a los Estados de la región a afrontar las cuestiones que plantea el cambio climático, así como evaluar y gestionar los riesgos. Consideramos que el nombramiento de un asesor para el clima, la paz y la seguridad es un paso importante en esa dirección.

Como anfitriones del 28º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CP28) de este año, esperamos proseguir los importantes debates celebrados durante la sesión anterior, en particular con la UNOWAS y otros agentes regionales e internacionales pertinentes. Alentamos a la Oficina a proseguir sus esfuerzos en este sentido, incluidos los destinados a potenciar la participación de la juventud en la aportación de soluciones innovadoras para la adaptación al cambio climático.

No podemos ignorar que el cambio climático afecta a la situación humanitaria y a la estabilidad en la región. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), el 15 % de la población de la región sufre inseguridad alimentaria como consecuencia de los efectos del cambio climático y las sequías, que han provocado una escasez de trigo y de fertilizantes y un aumento de los precios de los alimentos y la energía. Ello pone de relieve una vez más la necesidad de adoptar medidas para hacer frente al cambio climático. Si bien somos conscientes de que esas medidas son insuficientes por sí solas para mejorar la situación humanitaria en la región, contribuirán a mitigar la crisis alimentaria y brindarán la oportunidad de adoptar un enfoque más sostenible en el futuro.

Para concluir, los Emiratos Árabes Unidos reiteran su apoyo sin fisuras al mandato de la UNOWAS y a sus asociados locales y regionales, así como a sus esfuerzos por integrar a la juventud y promover la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres. Esperamos que todos esos esfuerzos contribuyan a promover la paz y la estabilidad en África Occidental y el Sahel.

**El Presidente** (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante del Japón.

Quisiera dar las gracias a la Representante Especial Adjunta y Oficial Encargada de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), Sra. Biha, por su exposición informativa, y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados

de África Occidental (CEDEAO), Excmo. Sr. Touray, por sus observaciones. También doy las gracias a la Comisión de Consolidación de la Paz por las valiosas observaciones que nos han remitido por escrito.

En primer lugar, el Japón da las gracias a la UNOWAS por el papel fundamental que desempeña en la región. A medida que asistimos a un mayor deterioro de la seguridad y de la situación política en la región, los esfuerzos de la UNOWAS para consolidar y sostener la paz y la estabilidad en estrecha coordinación con las organizaciones regionales, en particular la CEDEAO, se antojan aún más cruciales.

El intento de golpe de Estado del mes pasado en Gambia, aproximadamente un año después de la conclusión de unas elecciones presidenciales y legislativas pacíficas, libres y limpias, es un recordatorio de que es necesario reforzar la estabilidad política en la región. Los cambios inconstitucionales de Gobierno socavan la seguridad y la estabilidad de cualquier país. A ese respecto, el Japón encomia el liderazgo de la CEDEAO y de la Unión Africana, que han defendido unos principios claros.

A ese respecto, el Japón hace un llamamiento para que se preparen oportunamente elecciones libres y limpias en Malí, Burkina Faso y Guinea con el fin de garantizar el retorno de esos países a un régimen constitucional. Desde la perspectiva del estado de derecho, los esfuerzos deben centrarse en la creación de instituciones eficaces, responsables y democráticas, como se hacía hincapié en la nota de orientación de la Comisión de Consolidación de la Paz y señaló el Sr. Touray. A medida que varios países de África Occidental se preparan para celebrar elecciones en 2023, el Japón, en el contexto del Nuevo Enfoque para la Paz y la Estabilidad en África, seguirá apoyando los esfuerzos que se despliegan para fortalecer las instituciones democráticas y la gobernanza.

El terrorismo y el extremismo violento siguen planteando grandes amenazas para la paz y la seguridad en África Occidental y el Sahel, y su expansión a los Estados costeros suscita una profunda preocupación. El Japón acoge favorablemente iniciativas regionales como la Iniciativa de Accra y el Marco de la CEDEAO para la Prevención de Conflictos.

El desarrollo socioeconómico es crucial para mantener la paz y la estabilidad en la región. El Japón se hace eco de la nota de orientación de la Comisión de

Consolidación de la Paz al subrayar la importancia que ejerce el estado de derecho en apoyo del desarrollo socioeconómico y al señalar la necesidad de emprender un amplio desarrollo institucional para mejorar la gobernanza económica adecuada.

El Japón reconoce que los efectos adversos del cambio climático constituyen una grave amenaza para la seguridad humana. Es fundamental integrar los efectos del cambio climático y la degradación ambiental en los sistemas de alerta temprana, mantenimiento y consolidación de la paz.

El Japón cree firmemente que la protección, la capacitación y la inclusión de los grupos de población vulnerables, incluidas las mujeres, los jóvenes y las minorías, así como la solidaridad con ellos, deben seguir formando parte del núcleo de los esfuerzos que se despliegan con objeto de lograr la paz y la estabilidad en la región. A ese respecto, el Japón acoge con satisfacción los esfuerzos de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, en particular la CEDEAO y la Unión Africana, por integrar las preocupaciones en materia de seguridad humana, como las de las mujeres y la juventud, en sus actividades, incluidas las medidas en pro de la consolidación de la paz, la reforma del sector de la seguridad y la acción climática.

Los retos a los que se enfrenta la región son diversos, pero están interconectados, por lo que debemos adoptar un enfoque integrado y holístico. A ese respecto, el Japón aguarda con interés el informe del Panel Independiente de Alto Nivel sobre Seguridad y Desarrollo en el Sahel. Esperamos que el informe nos proporcione una evaluación y recomendaciones innovadoras sobre un futuro enfoque integrado para afrontar los retos de la región.

Quisiera concluir reiterando nuestro apoyo a la labor de la UNOWAS y a la prórroga de su mandato con objeto de que pueda seguir colaborando con los diversos agentes, incluida la sociedad civil, y alineando su labor en la promoción de la paz y la seguridad en esa compleja región.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

No hay más intervenciones inscritas en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 11.40 horas.*